

Formación continua

La catequesis para el sacramento de la penitencia debe continuar a lo largo de toda la vida para desarrollar una conciencia plenamente madura.

La participación en el sacramento en ocasiones frecuentes y regulares contribuye al crecimiento general del discipulado y la madurez.

La parroquia tiene la responsabilidad de proporcionar el apoyo e información necesarios a los padres para que puedan cumplir su papel como educadores de primaria de sus hijos. El liderazgo parroquial debe ofrecer amplias oportunidades para la formación en la fe a lo largo de toda la vida.

La comunidad de fe tiene la responsabilidad de modelar actos de misericordia y perdón tanto dentro de sus límites como en el mundo exterior.

"Después de recibir el perdón por el pecado, el penitente alaba la misericordia de Dios y le da gracias... El penitente continúa la conversión así iniciada y la expresa mediante una vida renovada según el Evangelio y cada vez más impregnada del amor de Dios "

Orden de Penitencia #20

Examen De La Conciencia

(para niños pequeños)

Cuando tomo decisiones, ¿a veces olvido pensar primero en lo que Dios quiere que haga?

¿He hecho lo que Dios quiere?

¿He usado el nombre de Dios o de Jesús de mala manera?

¿Celebro misa el domingo?

¿He desobedecido a los adultos que me cuidan?

¿Le he dado a mi cuerpo la buena comida y el sueño que necesita?

¿He herido a alguien por lo que he dicho o hecho?

¿He cogido algo que no es mío sin preguntar?

¿Siempre he dicho la verdad?

¿He sido justo con los demás, especialmente con aquellos que son diferentes a mí?

¿Me he negado a ayudar a personas que lo necesitan?

¿Soy amable con mis hermanos y hermanas?

¿Perdono a las personas que me hicieron daño?

Algunas Escrituras Para Familias Para Compartir

Lucas 19: 1-10

Juan 20: 19-23

Lucas 15: 11-32

Lucas 15: 1-10



UNA GUÍA PARA PADRES

PREPARACIÓN

para la

PRIMERA

RECONCILIACIÓN

Oficina de Formación

Cristiana

(January 2026)

¿Qué es el sacramento de la reconciliación?

El sacramento de la reconciliación es una experiencia del don de la misericordia ilimitada de Dios que nos libera de nuestros pecados y también nos desafía a tener el mismo tipo de compasión y perdón hacia quienes pecan contra nosotros.

En el *Catecismo de la Iglesia Católica* y en el *Rito de Penitencia* leemos que el sacramento es una acción litúrgica. Es la oportunidad de la Iglesia para celebrar la presencia de Dios en aquellas áreas de nuestras vidas que necesitan conversión y perdón.

Formación para el Sacramento

La formación para la celebración de la primera reconciliación implica los esfuerzos cooperativos de padres, pastores, catequistas e hijos. Es un momento en el que una persona puede encontrarse con un Dios amoroso y misericordioso.

El objetivo de cualquier formación debe estar en desarrollar y desarrollar una conciencia madura fuerte. Como las personas crecen de diferentes maneras y la conciencia del pecado se hace evidente en distintos momentos y en distintas personas, el momento de la celebración sacramental debe basarse en la preparación personal.

El candidato debe estar preparado de tal manera que la celebración ritual sea una celebración alegre, más que una experiencia memorizada.

"La catequesis para los niños antes de su primera recepción del sacramento de la penitencia y la reconciliación debe respetar siempre su disposición natural, capacidad, edad y circunstancias."

Directorio Nacional de Catequesis

Preparación para el Sacramento

Todo niño que ha alcanzado la edad de la razón (alrededor de los siete años) debe recibir una catequesis básica adecuada para la celebración de la reconciliación, de modo que la participación en el sacramento sea una respuesta libre de fe. Ningún niño adecuadamente preparado puede ser privado del sacramento.

Por otro lado, no se puede imponer ninguna obligación de acercarse al sacramento al niño, salvo la que une a todos los católicos, es decir, la conciencia del pecado personal y grave.

Aunque la catequesis para el sacramento de la reconciliación debe preceder a la primera Eucaristía, debe respetarse el principio de preparación individual para la celebración del sacramento.

La decisión sobre la preparación de un niño particular recae en el padre y el hijo, junto con la ayuda del párroco parroquial y el liderazgo catequético.

Preparación de la Un hijo individual incluye:

1. La capacidad del niño para distinguir entre el bien y el mal
2. La conciencia de la necesidad de perdón y la confianza en el amor perdonador de Jesús.
3. La capacidad de expresar el duelo.
4. La capacidad del niño para describir mal—haciendo con sus propias palabras.
5. La capacidad de pedir perdón.

Algunas necesidades básicas de un niño que se está desarrollando y creciendo con una conciencia madura

EL NIÑO:

- ... necesita amor y seguridad
- ... necesita experimentar el perdón
- ... debe entender que existen diferencias en:
 - ¿Qué es peligroso?
 - ¿Qué es inapropiado?
 - Lo que molesta a otros
 - ¿Qué es el mal?
- ... necesita un Dios que **no** sea policía
- ... necesita una verdadera comprensión del pecado
(¡El pecado es real, pero no te obsesiones con él porque el miedo es un mal educador!)
- ... necesita una verdadera comprensión de la Ley, "**AMAD LOS UNOS A LOS OTROS.**"
- ... necesita ver la vida cristiana vivida.
- ... necesita ver a sus padres perdonando y aceptar a los demás
- ... necesita aprender a tomar decisiones y experimentar las consecuencias de estas Opciones
- ... necesita aprender a reflexionar sobre sí Mismo

La celebración

Existen diversas formas en que se puede celebrar el sacramento. En todos los casos, se anima tanto a padres como a niños a participar plenamente en la celebración.

Una forma de prepararse para el sacramento es que la familia participe junta en un examen de conciencia. Lo ideal sería que toda la familia recibiera el sacramento junta también.

"Los padres, por encima de todos, están obligados a formar a sus hijos en la fe y práctica de la vida cristiana mediante la palabra y el ejemplo." Canon 774.2